



La FAO se basa en la serie ISO 14000 para proporcionar una evaluación completa del comportamiento ambiental de la cadena de suministro de ganado

Cómo abordar la inocuidad alimentaria en un mundo cambiante

ELIZABETH GASIOROWSKI-DENIS

Sin un cambio hacia un mundo más sostenible, puede que la seguridad alimentaria sea imposible de lograr. El Subdirector General de la FAO, el Dr. Ren Wang, explica por qué es fundamental construir una visión común de la agricultura sostenible y cómo las normas pueden ayudar en esa tarea.



Cuando se trata de garantizar la seguridad alimentaria y la agricultura sostenible, simplemente no hay una “única solución”. Muchas intervenciones que han tratado de hacer frente a los retos de la seguridad alimentaria no han considerado adecuadamente la complejidad del problema. Los asuntos en cuestión son complejos y requieren un enfoque múltiple.

Durante varias décadas, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ha estado a la vanguardia del trabajo para la agricultura sostenible. La FAO apoya activamente a los países en sus múltiples esfuerzos por una productividad agrícola sostenible, que se basa en una fertilidad alta del suelo, en un uso eficiente y sostenible del agua, el manejo de cultivos, el control de plagas y enfermedades del ganado, y el uso sostenible de la biodiversidad. La organización también ha tomado la delantera en la definición de conceptos y la promoción de tratados internacionales, políticas, estrategias y programas para el desarrollo sostenible en la alimentación y la agricultura.

ISOfocus ha conversado con el Subdirector General de la FAO, el Dr. Ren Wang, para hablar sobre los retos que afectan a la agricultura de hoy y de las generaciones futuras. Él planteó el papel de las normas internacionales en apoyo a la agricultura sostenible y cómo su uso puede ayudar a crear las condiciones para un futuro con seguridad alimentaria.

ISOfocus: Si la agricultura ha de continuar alimentando al mundo, ésta ha de ser más sostenible. ¿Cuáles son las claves para reinventar la forma en la que cultivamos alimentos a favor de un modelo más sostenible?, ¿puede explicar cómo las normas ISO podrían aportar valor añadido?

Dr. Ren Wang: La FAO promueve sistemas agrícolas sostenibles basados en cinco principios: mejorar la eficiencia en el uso de los recursos; conservar, proteger y mejorar los recursos naturales; proteger y mejorar el sustento de la vida rural, la equidad y el bienestar social; aumentar la resiliencia de las personas, las comunidades y los ecosistemas; y crear mecanismos de gobierno responsables y eficaces.

Tomemos, por ejemplo, la reciente proliferación de certificaciones y declaraciones ambientales. Éstas pueden resultar confusas para los consumidores y limitar el acceso a los mercados, especialmente para los pequeños productores y los países en desarrollo. ISO puede ser útil en el establecimiento de normas consensuadas que facilitan el reconocimiento mutuo de los sistemas, así como su utilización por las empresas en el desarrollo de procesos y declaraciones de responsabilidad social y ambiental.

ISF: El informe de la FAO de 2016 *Mercados innovadores para la agricultura sostenible* pone de relieve cómo las innovaciones en las instituciones fomentan la agricultura sostenible en los países en desarrollo. ¿Qué beneficios ve aquí en términos de normas internacionales para las tecnologías inteligentes de cultivo (es decir, tractores de autoconducción, drones, etc.)?

RW: Este documento se centra en formas innovadoras de conectar a los pequeños productores con los mercados locales de productos sostenibles en los países en desarrollo. La mayor parte de las innovaciones presentadas son institucionales, como los sistemas de garantía participativos, la agricultura apoyada por la comunidad y las plataformas de innovación de múltiples agentes.

Este último ejemplo podría desempeñar un papel importante al permitir una mayor experimentación con tecnologías en el ámbito local antes de intentar crear normas internacionales que podrían paralizar opciones para aplicaciones alternativas demasiado pronto en el proceso de innovación. Es importante señalar que los 15 casos ►►

Trabajamos por
hacer la agricultura
más productiva y
sostenible



Foto: FAO / Giulio Napolitano – ADG Ren Wang

Las normas ISO proporcionan una base metodológica útil

El Subdirector General de la FAO, Dr. Ren Wang, comenzó su carrera como investigador en el Instituto de Control Biológico de la Academia China de Ciencias Agrícolas, donde lideró el programa de China para la gestión de las plantas exóticas invasivas utilizando el enfoque de control biológico clásico

► prácticos presentados en el informe muestran que las normas internacionales deben ser adaptadas y redefinidas localmente para que sean adoptadas por los agricultores.

ISF: ¿Cómo contribuyen los dos organismos dedicados al desarrollo de estándares que lidera el Departamento de Protección del Consumidor y Agricultura de la FAO a los esfuerzos de la Organización por promover la alimentación y la agricultura sostenibles?

RW: La FAO desempeña las secretarías de dos organismos: la Comisión del Codex Alimentarius (Codex) y la Convención Internacional de Protección Fitosanitaria (CIPF), que complementan nuestros esfuerzos por lograr la seguridad alimentaria para todos. En conjunto, trabajamos por lograr una agricultura más productiva y sostenible, mejorando los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria. Tanto CIPF como Codex son reconocidos por la Organización Mundial del Comercio (OMC) en el marco del Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (MSF) como organizaciones de establecimiento de estándares fitosanitarios y de seguridad alimentaria, respectivamente.

En sus debates sobre los temas de seguridad y calidad alimentaria, los 188 miembros de Codex, que cubren el 99 % de la población mundial, toman decisiones sobre cuestiones que afectan a la cadena de suministro de alimentos mundial, incluyendo aspectos complejos como la biotecnología, productos fitosanitarios, aditivos alimentarios, contaminantes y etiquetado.

Aunque el objeto principal de CIPF son las plantas y productos vegetales que se comercializan internacionalmente, la Convención, con 183 partes contratantes, también abarca plantas silvestres, materiales de investigación, organismos de control biológico, bancos de germoplasma, instalaciones de contención, ayuda alimentaria,

y cualquier cosa que pueda actuar como vector para la introducción y propagación de plagas de las plantas.

Además, la FAO desempeña parte de la secretaría del Convenio de Rotterdam sobre el Procedimiento de Consentimiento Fundamentado Previo Aplicable a Ciertos Plaguicidas y Productos Químicos Peligrosos Objeto Del Comercio Internacional, que es un instrumento jurídicamente vinculante para promover la responsabilidad compartida y los esfuerzos conjuntos de las partes en el comercio internacional de ciertos productos químicos peligrosos con el fin de proteger la salud humana y el medio ambiente.

ISF: La FAO colabora activamente con ISO en 40 comités técnicos, entre ellos productos alimenticios, maquinaria para la agricultura y la silvicultura y, más recientemente, las plagas de las plantas. ¿Puede comentar cuáles son los beneficios de la participación en el proceso de desarrollo de normas?

RW: Durante los últimos 54 años, el trabajo de Codex se ha realizado sobre un sistema de normas, directrices y códigos de buenas prácticas que ha permitido a la agricultura convertirse en global y segura. Complementarias por esencia, las normas ISO han contribuido al éxito de Codex, especialmente en las áreas de métodos de ensayos y toma de muestras, y en los sistemas globales de control de la calidad que garantizan la correcta aplicación de las normas complejas. El aumento de la colaboración beneficia a ambas organizaciones y a la calidad de las normas. Aunque no es obligatorio para los miembros, la referencia que se hace al Codex en el Acuerdo MSF de la OMC significa que cualquier país que pide normas más estrictas que el Codex necesita una justificación científica.

En cuanto a CIPF, tiene una serie de nuevos estándares bajo consideración, en especial normas sobre productos que, aunque

difíciles de desarrollar, serían beneficiosas para la comunidad comercial en todo el mundo.

Si bien las normas ISO no son obligatorias para la aplicación de normas de CIPF, la complementariedad entre el desarrollo de normas ISO y normas de CIPF sería muy fructífera y debería ser parte integrante del trabajo que realiza ISO. Es importante señalar que, en el ámbito fitosanitario, las normas de CIPF tienen prioridad sobre las ISO.

Además, la colaboración de la FAO con ISO en las tres partes de la Norma ISO 19932 *Equipos para la protección de cultivos. Pulverizadores de mochila* nos permite actualizar las normas mínimas de la FAO para este tipo de equipos. Las normas se cumplen cuando la FAO adquiere equipos para sus programas en el campo.

Por último, la prevención de plagas en plantas y su gestión requiere el desarrollo y uso de metodologías apropiadas, herramientas y participación tales como semillas de calidad, equipos de protección de las plantas, productos fitosanitarios y agentes biológicos. Su eficacia depende de si cumple o no con los requisitos mínimos de calidad. Las normas pueden facilitar su evaluación, siempre que hayan sido elaboradas en colaboración con las autoridades competentes y tengan en cuenta las especificidades del contexto.

ISF: El propósito de los Objetivos de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible es hacer frente a los complejos desafíos a los que nos enfrentamos en el mundo interconectado. En términos concretos, ¿qué significa esto para la FAO?, ¿en qué áreas le gustaría a la FAO ver nuevas o más normas internacionales?

RW: Adoptada por las Naciones Unidas para promover la prosperidad para todos al mismo tiempo que se protege el planeta, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible propone hacer frente a la alimentación, medios de vida y gestión de los recursos naturales de una manera holística, en línea con la misión de la FAO. Centrarse en el desarrollo rural y la inversión en la agricultura —los cultivos, la ganadería, la silvicultura, la pesca y la acuicultura— es esencial para acabar con la pobreza y el hambre, y lograr el desarrollo sostenible.

Las normas ISO proporcionan una base metodológica útil para lograr este objetivo. Son, sin embargo, a menudo generales y requieren la formulación de normas más específicas. Por ejemplo, en relación con el cambio climático y otros impactos ambientales, la FAO se basa en la serie ISO 14000 para proporcionar una evaluación completa del comportamiento ambiental de las cadenas de suministro de ganado a través de la elaboración de directrices por parte de la Alianza sobre la Evaluación Ambiental y el Desempeño Ecológico (LEAP), así como en herramientas como el Modelo de Evaluación Ambiental de la Ganadería Mundial (GLEAM).

En agricultura, la FAO tiene la intención de iniciar y liderar un proceso de diálogo internacional, que incluya la participación de múltiples partes interesadas, sobre el uso sostenible de los fertilizantes minerales, que con el tiempo puede llegar a ser una directriz internacional. En las colecciones de germoplasma, ayuda a los países miembros a implementar las normas para Bancos de Genes desarrolladas bajo el liderazgo de la FAO.

En última instancia, la medición de la sostenibilidad de la alimentación y la agricultura requiere orientación sobre cómo llevar a cabo una evaluación integral de la sostenibilidad centrándose en sus tres pilares: económico, social y ambiental. ●

La Convención Internacional de Protección Fitosanitaria (CIPF) desarrolla estándares sanitarios para plantas y productos vegetales que se comercializan internacionalmente, como este mango en Australia Occidental que se muestra con una mosca mediterránea de la fruta, también conocida como Medfly



Foto : IPPC/Pla Scanlon

Reunión del grupo de expertos de ISO para revisar las normas ISO sobre la seguridad de los pulverizadores de mochila.



Foto : FAO/T. Friedrich